

JAVIER OLASO

DIRECTOR GENERAL DE NUCLENOR, S. A.

Las páginas de este número de la REVISTA DE LA SOCIEDAD NUCLEAR ESPAÑOLA están dedicadas a una de las centrales más veteranas, cuna de aprendizaje de buena parte de los profesionales del sector nuclear español: Santa María de Garoña.

Javier Olaso López, actual Director General de NUCLENOR, S.A., empresa propietaria de esta central castellana, es un experimentado profesional del campo nuclear que precisamente inició su dedicación a esta actividad durante los años de construcción de la misma.

Durante los últimos doce años, y en esta misma empresa, fue Director del Departamento de Ingeniería y Proyectos, por lo que dispone de una magnífica perspectiva para hablar de la realidad actual de Santa María de Garoña y su apuesta de futuro.

¿Cuál es su visión del panorama energético actual?

En la conferencia Mundial de la Energía, celebrada en Madrid el pasado año, especialistas de más de 90 países establecieron que en los próximos 50 años la balanza energética registrará un estancamiento del petróleo, la consolidación del gas natural y un desarrollo importante de la energía nuclear. Señalaron también que las energías renovables experimentarán un avance, aunque sus aportaciones serán aún muy modestas, y que el carbón deberá resolver sus actuales limitaciones derivadas de su impacto ambiental.

Adicionalmente se constataron dos fenómenos a tener en cuenta. De un lado, las estrategias energéticas no son problemas a abordar individualmente por cada una de las naciones. Tanto por razones económicas y tecnológicas como por la necesidad de preservar la naturaleza y el medio ambiente, las decisiones de orden energético tienden a ser supranacionales.

Por otro lado, los expertos indicaron que la valoración de las decisiones energéticas debe considerar el valor de la electricidad como motor del desarrollo, de forma que, si la prosperidad de cada país va ligada en gran medida a

sus posibilidades de abastecimiento eléctrico, esa misma realidad debe trasladarse al ámbito de las relaciones de solidaridad entre países.

Lo que en Madrid se planteó no es otra cosa que proponer a las naciones más avanzadas su compromiso de solidaridad a la hora de dotar a las naciones menos favorecidas de un parque eléctrico capaz de ser motor de su desarrollo. En este conjunto de decisiones, subyace de manera clara una apuesta por la energía nuclear, como instrumento indispensable para un futuro de progreso.

¿Qué es hoy NUCLENOR, S.A. y qué supone para usted ser su Director General?

NUCLENOR, S.A., como sabe, es una empresa con más de 30 años de

vida, más que la vida profesional de la mayoría de nosotros.

En estos años vividos con una intensa vida interna, NUCLENOR ha desarrollado con notable éxito un proyecto industrial que fue vanguardista en sus inicios, pero además:

- Ha desarrollado a lo largo de los años de explotación una constante y vasta tarea de innovación y asimilación tecnológicas.
- Ha asistido y soportado diversas crisis en el contexto regulador internacional.
- Ha afrontado con resolución y acierto la problemática de sustitución y renovación de componentes importantes de la instalación.

En definitiva, ha alcanzado una sana y fundada madurez tecnológica, operativa y empresarial de la que honestamente podemos sentirnos orgullosos.

Siendo así, comprenderá que dirigir esta empresa es un reto profesional y una responsabilidad grande. Pero hay que añadir de inmediato que constituye, ante todo, la gestión del trabajo en equipo, un equipo con muy alta cualificación profesional y que con las naturales dificultades inherentes a las relaciones humanas siempre ha tenido una gran capacidad para trabajar en común y compartir los retos de la empresa.

"La energía nuclear es un instrumento indispensable para un futuro de progreso".

ENTREVISTA



Javier Olaso López, Director General de NUCLENOR, S. A.

Desde esa perspectiva, ¿cómo contempla el futuro de la Central?

Si tuviera que resumirlo en una sola palabra diría que con confianza. Con confianza porque la experiencia acumulada en la veintena de años de explotación nos proporciona un conocimiento muy detallado del comportamiento de la instalación.

Este período, además, se ha caracterizado internacionalmente por ser el de mayor proliferación de normas y exigencias de licenciamiento, lo que nos ha llevado a una actividad continua de revisión de las bases del proyecto y a implantar las modificaciones de diseño y equipamiento resultantes.

Este continuado esfuerzo de actualización practicado durante todo este tiempo de explotación, hace que nos encontremos con una instalación homologable con las centrales más recientes.

Todo ello, experiencia y actualización de la instalación, conseguidas en paralelo con un buen factor de explotación, nos proporcionan una cierta confianza

para afrontar la variada problemática que una instalación como esta pueda presentar.

Sin embargo, no se puede ignorar que el Sector Nuclear es, de alguna manera, controvertido y que incluso se cuestiona su futuro.

Efectivamente, hay ocasiones en que se plantean interrogantes desde posiciones intelectualmente honestas, acerca de la energía nuclear, de su fiabilidad o de su conveniencia. Parece contradictorio que, siendo la realidad de la energía nuclear la que la experiencia acumulada internacional nos muestra, aún se planteen tales interrogantes. La explicación, sin embargo, nos viene de mano de los sociólogos, cuando indican que la energía nuclear es la gran desconocida entre las fuentes de energía. Llama la atención, por ejemplo, que, con independencia del país de que se trate, las opiniones sobre las Centrales Nucleares tiendan a ser menos favorables conforme aumenta el ni-

" NUCLENOR ha alcanzado una fundada madurez tecnológica, operativa y empresarial "

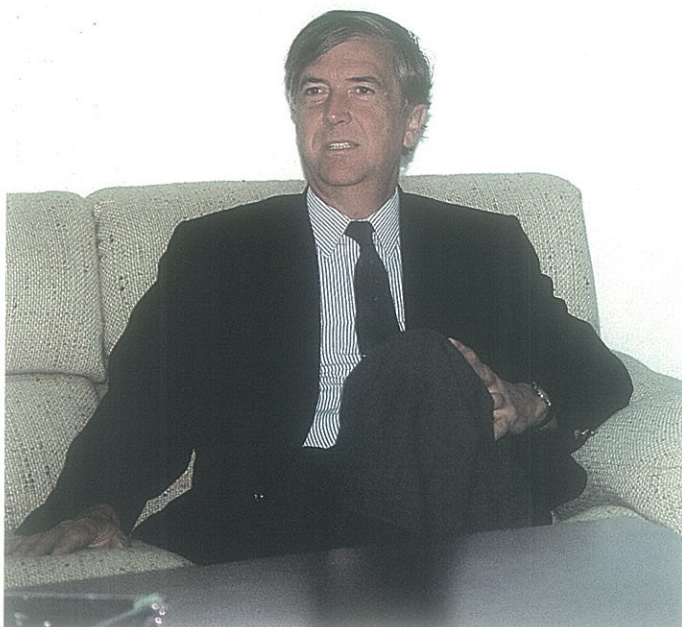
vel de desconocimiento de esta tecnología.

Podría decirse que el binomio ignorancia-miedo procede sustituirlo por el de información-responsabilidad. Es el reto que tiene planteado la sociedad moderna, que debe decidir racional y responsablemente los asuntos de su futuro. Quienes trabajamos en el sector nuclear tenemos asumido precisamente el compromiso de ofrecer a la sociedad la información necesaria, a partir de la cual pueda tomar sus decisiones. De hecho, en NUCLENOR, nuestra realidad actual, como se define en el plan de objetivos estratégicos que estamos desarrollando, se estructura en cuatro grandes áreas y puede definirse con otros tantos conceptos: seguridad, eficacia, desarrollo tecnológico y opinión pública.

Ha dicho anteriormente que NUCLENOR está abordando un Plan Estratégico, ¿Qué hitos o circunstancias se dan para abordarlo?

Me alegro de que me formule así esta pregunta. Ciertamente cabría pensar que después de tantos años de buena explotación hemos debido llegar a una situación de equilibrio estable entre el ritmo con que se presentan las situaciones que demandan nuestra atención y los recursos profesionales disponibles, y con pequeñas matizaciones es básicamente así. Pero precisamente es esta situación de equilibrio estable, aunque no estacionario porque el ritmo de las demandas es creciente, la que justifica el replanteamiento o, al menos, reconsideración de los objetivos perseguidos, y la idoneidad de los medios propuestos para alcanzarlos.

Mire, aunque clasificar cronológicamente la actividad en una Central Nuclear es siempre arbitrario, podríamos decir para simplificar que durante la primera década de explotación (años setenta), el grueso de los esfuerzos fue dirigido hacia la optimización en la operación de la planta, aunque también se



Javier Olaso,
durante la entrevista.

"Nos enfrentamos no sólo a cómo conseguir una buena explotación y mantenimiento de la planta, sino a la optimización de los factores intervinientes"

abordaron proyectos como la ampliación del sistema off-gas, por ejemplo.

Durante la década de los ochenta, además de la explotación hubo que abordar numerosos proyectos de actualización tecnológica, fruto de los programas post-TMI y SEP, a la vez que se atajaba la problemática de la IGSCC en toberas de alimentación y sistema de recirculación.

Pues bien, durante esta tercera década en la que estamos, nos enfrentamos a programas cada vez más exhaustivos de mantenimiento, por razones obvias del tiempo de servicio y por abordar un programa de Gestión de la Vida Remanente (GVR). Todo ello exige una mayor atención a la planificación de las paradas de recarga, a la eficiencia y

calidad de los trabajos y a la evolución de las dosis del personal para satisfacer el criterio ALARA.

Nos enfrentamos, por así decirlo, no sólo a cómo conseguir una buena explotación y mantenimiento de la planta, sino a la optimización de los factores intervinientes. Hemos de apuntar hacia la excelencia en nuestro trabajo. Esto

supone, como puede imaginar, una revisión de objetivos, de planes concretos e incluso de modos de actuación. Esto es lo que persigue nuestro Plan Estratégico.

En el volumen monográfico que ahora edita la Revista de la Sociedad Nuclear Española, el lector encontrará una información amplia y contrastada documentalmente, acerca de todas aquellas cuestiones que entendemos más fundamentales sobre Santa María de Garoña. Viendo el resultado final, pienso que este informe permite acercarse adecuadamente a lo que hoy es nuestra Central.

Javier Olaso con sus colaboradores más directos. De izquierda a derecha, Martín Regaño, Jefe del Área de Ingeniería y Proyectos de Nuclenor; Javier Olaso, Director; José Luis Sánchez, Subdirector General y Felipe Galán, Jefe de la Central.



"El continuado esfuerzo de actualización hace que nos encontremos con una instalación homologable con las centrales más recientes"